

TITULO DOCUMENTO : SOCIALISMO, PROYECTO Y PARTIDO SOCIALISTA.
RESPONSABLE : GUILLERMO SOTOBARROS.
INSTANCIA PARTIDARIA: REGIONAL LINARES.
CODIGO DOCUMENTO : PP-P-004-01

SOCIALISMO, PROYECTO Y PARTIDO SOCIALISTA.

1.- El Socialismo y la sociedad contemporánea.

Los socialistas aspiramos a una integración latinoamericana, en donde el socialismo debería jugar un papel preponderante, para terminar con la explotación por parte del Imperialismo Norteamericano. Creemos que el partido socialista es el instrumento necesario para la lucha de la clase trabajadora en todos los pueblos que sufren algún tipo de opresión.

Creemos que el socialismo sigue vigente en el mundo. La caída del Sistema Socialista en algunos países de Europa, obedece a políticas erradas en la conducción de los procesos que marchaban hacia la construcción de un modelo de sociedad socialista altamente centralizada y burocrática.

2.- Definición y carácter del partido.

El Partido Socialista es la organización de los trabajadores chilenos, que aspira a representar a los intereses de la mayoría, ante la opresión y explotación que ejercen los dueños del capital nacional y extranjero. Desde su fundación, en el año 1933, ha estado junto a la lucha de los trabajadores para mejorar sus condiciones de vida.

Evaluación y perspectiva: Nos sentimos herederos de la lucha política y social que representa al Partido Socialista, a través de sus 59 años de existencia. Reconocemos como patrimonio ecológico político, la Declaración de Principios de 1933 y la Teórica de Programa del Partido en 1947, las que deben ser actualizadas a la realidad que hoy vivimos, sin abandonar sus lineamientos básicos que siguen siendo plenamente vigentes como: anticapitalismo, antiimperialismo, su visión latinoamericanista y la solidaridad con los otros pueblos.

3.- Visión de país del proyecto Socialista

- La creación de un Estado Democrático de trabajadores para la construcción del socialismo.
- Construir una economía al servicio del ser humano.
- En lo social, poner en lugares más destacados a los trabajadores, que le permitan tener acceso a los servicios fundamentales: educación, salud, vivienda y medio ambiente.
- En lo político, establecer nuevas formas de participación ciudadana.

4.- Las grandes tareas:

- Reponer conquistas históricas del pueblo, que fueran destruidas por Pinochet.
- Derogar la Constitución Pinochetista, especialmente con relación a la Ley de Elecciones y del Congreso.

II.- LA NATURALEZA ES FACTOR ESCENCIAL EN LA VIDA DEL HOMBRE. Sabemos que, desde el punto de vista histórico, a mayor grado de primitivismo del ser humano mayor es la dependencia de éste a la naturaleza. El hombre prehistórico dependía casi absolutamente de su entorno natural, es decir, existía entonces una relación de sometimiento prácticamente total entre el ser humano y su espacio material. El factor determinante para que dicha relación no haya sido absoluta es la inteligencia humana, en virtud de la cual el hombre ha sido capaz de enfrentar a la naturaleza en grado progresivo haciéndola cada vez más dócil servidora de sus necesidades... y caprichos.

Si bien la historia de la humanidad es, en una de sus facetas la historia de la conquista de la naturaleza por el hombre, no debemos olvidar que en una instancia suprema ella será quién prevalecerá sobre él. He aquí una contradicción cuya única salida posible radica en la real y superior inteligencia humana de entender que nuestra existencia y la de los demás seres vivos depende fundamentalmente de mantener con el entorno natural que nos rodea, y con el planeta en general, relaciones cuidadosas, sanas y constructivas.

El gran movimiento ecologista que se advierte en nuestros días a nivel mundial es, sin duda, una muestra de que dicha inteligencia ya se está manifestando a los cuatro vientos de nuestro enfermo planeta.

III.-EL HOMBRE ES UN SER SOCIAL. El ser humano, sea como individuo o como comunidad, sólo puede desarrollarse como tal cuando está inmerso en un contexto social. Aún más, la dimensión social es inherente al ser humano, y con esto afirmamos rotundamente que la relación hombre-sociedad debe ser de interdependencia, es decir, de respeto mutuo, de solidaridad, de fraternidad, de aceptación de un destino común. Cuando así ha ocurrido los individuos y su entorno social han vivido en paz, en armonía y en progreso material y espiritual. Lo contrario ha significado tiranías, dictaduras, guerras, extremismo, huelgas y otros conflictos sociales que han afectado en mayor grado a los sectores populares de la sociedad.

Siendo el hombre un ser social, de su formación individual (que implica una innegable formación para la vida en comunidad), son responsables la familia (núcleo de la sociedad), el barrio, la escuela, la comuna, el Estado y la comunidad entera a través de sus diversas instancias. La trascendencia de esta tarea es de tal magnitud que el menor o mayor grado de su cumplimiento tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo, incide profundamente en el individuo y en la sociedad.

Nadie puede poner en duda que, en virtud de su condición social, el hombre solo puede lograr su máxima realización cuando se conjugan en su entorno las condiciones esenciales de libertad, justicia y democracia y cuando estas condiciones

constituyen conceptos internalizados y normas de conducta para los individuos y sus diversas formas de organización.

IV. - LA CULTURA ES OBRA Y PATRIMONIO DEL HOMBRE Y DE LA SOCIEDAD.

Si consideramos como cultura todo lo que el hombre ha creado desde sus orígenes hasta nuestros días y siempre (desde el hacha de piedra y rama hasta los versos de Neruda y los vehículos interplanetarios), veremos que la obra es múltiple, intensa y grandiosa, constataremos también que la cultura es manifestación de la dimensión social del hombre y que su desarrollo ha sido progresivo, tanto en dirección positiva como hacia lo negativo. En la primera dirección está todo aquello que satisface las necesidades verdaderas del hombre, y que, por tanto, lo hace feliz y digno. En la segunda, se encuentra todo lo que satisface necesidades falsas del ser humano, además de aquello que lo degrada y destruye.

En sentido estricto, la cultura debe concebirse como la obra del hombre destinada a su preservación, realización y felicidad; sin embargo, vemos que en la realidad la obra cultural se manifiesta también en dirección negativa, constituyéndose en producto del hombre enemigo del mismo hombre.

Desde las fuentes conceptuales señaladas extraeremos a continuación los rasgos que, a nuestro juicio, dan forma al prototipo del hombre que profesa el socialismo.

EL HOMBRE SOCIALISTA:

1. Tiene conciencia de ser un individuo PERFECTIBLE, y esto determina en él una permanente conducta de superación en todo sentido. La responsabilidad de luchar durante toda su vida por su crecimiento personal implica que asuma tal deber con ánimo devencer las múltiples dificultades que la vida le va presentando día a día.
2. Es CRITICO consigo mismo, lo que supone capacidad para conocer y valorar sus fortalezas y debilidades como conducta básica sustentadora de su espíritu de superación personal.
3. Manifiesta un compromiso vital con la NATURALEZA, a través del cuidado y preservación de ésta. Colabora activamente, sea en su hogar, barrio, campo laboral o comuna, en campaña contra la contaminación ambiental en sus diversas formas.
4. Respeta su CUERPO, su MENTE y su ESPIRITU, y los mantiene libres de excesos y vicios que puedan perjudicarlos o restarles dignidad.
5. Tiene clara conciencia de es un SER SOCIAL, y que como tal su origen, existencia y realización sólo son posibles por la acción del grupo y su comunidad en sus diversas instancias.

6. Puesto que concibe al hombre como ser social, piensa y actúa frente al grupo orientado por los valores de LIBERTAD, JUSTICIA Y DEMOCRACIA. Su estilo de vida está determinado por estos principios superiores de la convivencia humana, y en la defensa de éstos el socialista está dispuesto a los mayores sacrificios, incluso el de su vida.
7. En virtud de los valores que orientan su vida, el hombre socialista se caracteriza por su espíritu SOLIDARIO, FRATERNAL, DESINTERESADO, ECUANIME Y TOLERANTE en todas las circunstancias del diario acontecer, en especial allí donde es más necesaria su participación. En tales condiciones, es capaz de servir en el grupo como factor de unidad y de estímulo para una labor optimista, positiva y plena de humana comunicación.
8. De acuerdo a sus personales motivaciones, PARTICIPA activamente en la comunidad organizada a través de diversas entidades sociales, culturales, deportivas, vecinales, políticas, etc. Sea sólo como miembro o como máximo dirigente, su cometido se caracteriza por su responsabilidad, lealtad, regularidad, creatividad, tolerancia y respeto a los miembros, dirigentes y normativas de la institución.
9. En el seno de la entidad, es celoso vigilante de la sana institucionalidad de ésta, y en tal cometido es franco pero respetuoso en la defensa de sus posiciones y en la impugnación de lo que considera negativo; y cristalino en el manejo de los cargos que ostenta como dirigente; es pluralista y equitativo en la asignación de tareas, funciones y beneficios, y es desinteresado en su cometido.
10. Como militante del P.S. es amante de sus tradiciones, leal y respetuoso con sus doctrinas, estatutos y reglamentos; fiel cumplidor de los roles que ha asumido; trabajador incansable por el prestigio y engrandecimiento del Partido, al cual sirve con todo su ser, en todo momento y lugar, sin otro afán que sentirse orgulloso de servir a un Partido que cada día gana mayores espacios en el corazón del pueblo y en la Historia de la Patria.